

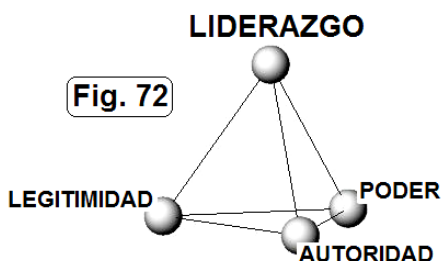
COMPENDIO DEL CAPÍTULO:**12*****Liderazgo y Representación Política******El nuevo rol del Sector Social***

En el capítulo anterior, acabamos de presentar una nueva forma de organización política que nos posibilitará abandonar las viejas antinomias partidarias, que tenían origen en la lucha de clases, en el enfrentamiento ideológico y en la imposición de la mayoría sobre las minorías; sin embargo, no dijimos nada, o casi nada, sobre las cualidades y tipo de conocimientos que deberán reunir, quienes pretendan ejercer las funciones de articulación y gestión que fuimos enunciando. Y esto último, es tanto o más importante, que la red misma.

En consecuencia, debemos trazar los lineamientos generales de un nuevo tipo de liderazgo, superador del rol que todavía hoy se le adjudica al líder, como *«jefe que ejerce su poder sobre sus subordinados»*. Se trata de definir nuevos roles y lenguajes, más acordes con las ideas de unidad y civilización planetaria que venimos desarrollando; porque si bien, un líder es generalmente aquella persona que se destaca por su capacidad para influenciar, motivar y dirigir a un conjunto de individuos, con un fin determinado; no fueron lo mismo Hitler, Mussolini, o Franco; que Gandhi, Martin Luther King, o Nelson Mandela.

Y la diferencia está, que mientras los tres primeros centraron su objetivo en la acumulación de más ***poder externo***; la segunda terna, abogó por valores y principios, que requerían de una entrega de su ***poder interno***.

Por ello, aunque ambos tipos de **liderazgo**, se encuentran definidos por los mismos atributos de **poder**, **autoridad** y **legitimidad** (Fig. 72); la forma en que cada líder los emplea para alcanzar sus objetivos, responde a los valores que encarna, los principios que lo sustentan, el comportamiento social que lo caracteriza, y la visión de futuro que lo impulsa.



Razón por la cual, de ahora en más, en la figura 72 donde dice poder, vamos a comenzar a expresar **poder interno**, una clase de poder que se manifiesta en nosotros cuando,

*“al sintonizar nuestros pensamientos, nuestras acciones y nuestras emociones con la parte más elevada de nosotros mismos, nos llenamos de entusiasmo, de objetivos y de significado. La vida es rica y plena; dejamos de tener pensamientos rencorosos, y tampoco recuerdos del miedo. Nos hallamos alegres e íntimamente comprometidos con nuestro mundo.”<sup>1</sup>*

Esta es la base fundamental de lo que hoy se conoce como **Nuevo Liderazgo**, el cual obtiene su legitimidad por la veracidad de sus palabras, por la coherencia entre el decir y el hacer, por los valores y principios que lo definen, por su historia de vida, por su sensibilidad con el prójimo, por las emociones que expresa, por su entrega personal; y por lo tanto, carece de súbditos o subordinados, en tanto se rodea de personas que libre y voluntariamente, adhieren a sus ideas, comparten sus sueños, participan de sus actividades, y se cohesionan en torno a un proyecto común que los identifica en su esencia.

<sup>1</sup> Zukav, Gary. “El lugar del alma”. Biblioteca fundamental Año Cero. España, 1994, Pág. 21.

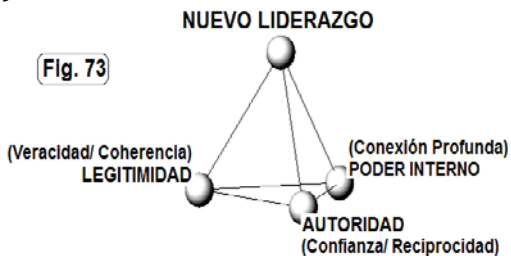
Luego, la autoridad surge por sí sola, impulsada por la confianza mutua que se manifiesta entre el líder y sus colaboradores, cuando se reconoce que existe **reciprocidad** en el vínculo que los une. Pues cuando hay reciprocidad, líderes y colaboradores, se reconocen todos **«líderes de sí mismos»**; entonces los roles se funden, desaparecen, y solo permanece la visión y la misión (Fig. 73).

De esta forma, cuando un líder se funde en cuerpo y alma con la Cosmovisión que lo contiene y lo define, deja de ser un simple conductor

esclarecido, para transformarse en un **visionario**, alguien que **“...tiene la capacidad de pensar en aquello que todavía no existe; [que] es capaz de dibujar el futuro con precisión en su mente..”**.<sup>2</sup>

**Todos somos líderes**, no importa nuestra condición social, ni nuestro nivel de conocimientos, ni cuánto dinero poseemos, ni ninguna otra forma de discriminación o clasificación a la que estamos permanentemente sometidos; pues todos tenemos una misión en esta vida, algo que enseñar, algo que decir, algo que hacer. Entonces, porque sentir que nuestros principios, valores, talentos, dones, habilidades, sabiduría y experiencia, no nos habilitan como líderes.

In Lak'ech, **«yo soy otro tú»**, nos saludan los mayas. Ubuntu, **«soy porque nosotros somos»**, es la filosofía de la reconciliación de Sudáfrica. El viejo liderazgo se nutre de la fragmentación, el nuevo de la unidad. Así, lo nuevo incorpora lo viejo y lo transforma, resignificándolo, completándolo, e integrándolo como parte del todo indiviso que lo contiene. He ahí la diferencia entre el viejo y nuevo liderazgo.



<sup>2</sup> Dr. Lair Ribeiro. *“Las claves del Éxito”*. Biblioteca Año Cero. América Ibérica. Madrid, 1999, Pág. 32, 33.

Por otra parte, para operar estas redes, necesitamos liderar en un estado de flujo. En una dinámica, donde frente a ciertas situaciones nos toca ejercer el liderazgo; y frente a otras, pasamos a ser liderados. El **éxito** en el nuevo liderazgo, no es personal sino grupal, y además se afirma en la cooperación, la solidaridad y la valoración del otro.

Así, al liderar de éste modo, se llega más fácilmente al **consenso** y se alcanzan mucho más rápidamente los objetivos; pues el trabajo en equipo bien entendido, genera una **sinergia** que potencia los rendimientos personales, baja los tiempos de ejecución y alcanza resultados mayores a los esperados.

Ahora bien, cuando todos estos nuevos conceptos son empleados simultáneamente para transformar la visión de un líder en un hecho concreto, se dice que estamos ejerciendo un **liderazgo creador**<sup>3</sup>.

Sin embargo, no está todo dicho en materia de liderazgo; pues si bien todas estas conductas o virtudes definen a un nuevo líder, eso no implica en modo alguno, que éste sea un buen articulador. Y ese, convengamos, ha sido desde hace bastante tiempo, el principal impedimento para unir todas las visiones en una gran Cosmovisión.

**Articular**, es la capacidad de conectar diferentes nodos y redes entre sí, principalmente con el objeto de potenciar efectos individuales, dar vida a soluciones innovadoras, o simplemente vincular aquello que se hallaba disperso.

En nuestro caso, la articulación constituye una prioridad, ya que el centro de todas nuestras redes generatrices y antropolíticas, presentan una función de articulación geopolítica que opera como el corazón propio de todo el sistema.

---

<sup>3</sup> Concepto descrito ampliamente por Walter Maverino, en su libro Cuarto sector. 2005. Walter Maverino es escritor, consultor en Transmutación Humana, Organizacional y Social; Coordinador de [www.umcit.net](http://www.umcit.net) y de [www.cuartosector.net](http://www.cuartosector.net).

Lo que nos lleva a decir que **articular es un arte, una habilidad**, que permite detectar los vínculos existentes entre aquellos nodos o redes, que para otros simplemente pasan inadvertidos. Y siendo el pensamiento (o más precisamente la cognición), la principal fuerza de cohesión; podemos concluir que la articulación es una función dinámica que transforma las visiones de los diferentes líderes en estructuras permanentes o temporarias.

Por consiguiente, un líder que reúne en su persona las conductas que hemos ido mencionando a lo largo del presente capítulo, y que además tiene la habilidad de generar articulación entre las redes en donde se desempeña; es alguien que ejerce su liderazgo,

*“...como una especie de **alquimista social**: [que puede] crear nuevos compuestos sociales, combinar ideas, experiencias, destrezas y recursos de otras personas en configuraciones que la sociedad no está orientada para producir de forma natural.”<sup>4</sup>*

Luego, cuando éste tipo de nuevo liderazgo, se lo ejerce para cocrear la Cosmovisión articulando entre la unidad y la diversidad; hay quienes se refieren al mismo como **liderazgo holocentrado**<sup>5</sup>.

En tanto que cuando se lo percibe creando las estructuras comunitarias, es decir, articulando sobre la multiplicidad de individuos que integran los nodos y redes que componen la diversidad, hay quienes lo definen como **liderazgo en red**<sup>6</sup>.

---

<sup>4</sup>Bornstein, David. “Cómo cambiar el mundo”. Debate, 2005, Buenos Aires. Pág. 329.

<sup>5</sup> Paymal, Noemí. “Pedagogía 3000: guía práctica para docentes, padres y uno mismo”.- 2º ed.- Córdoba: Brujas, 2008. Pág. 258.

<sup>6</sup> Se puede conocer el perfil completo de la Dra. Sonia Abadi y sus trabajos en el campo de las redes, en [www.pensamientoenred.com.ar](http://www.pensamientoenred.com.ar).